

sis en el ámbito de la psicología social»: son páginas muy densas y propias de un verdadero maestro de historiadores.

Nuestro autor se refiere asimismo a la trayectoria ideológica de este primer Sender, a su militancia confederal, y a su texto de 1932 *Siete domingos rojos*, que será «quizá la más relevante proyección novelesca del anarquismo español»; las tres grandes novelas de tal «primer Sender» son junto a *Mr. Witt* y según puede suponerse, *Imán* y *Siete domingos...*

Alude José María Jover a la revista *Tensor* dirigida por el narrador aragonés, y al amplio artículo que en ella estampa «La cultura española en la ilegalidad»; hemos tenido ocasión de poder leer esas páginas, y creemos que deberán quedar atendidas por la crítica; ahora sólo puede lamentarse que por razones de coherencia interna y de espacio, Jover no haya hecho de las mismas un análisis que de seguro hubiera resultado muy penetrante y sugeridor.

La segunda mitad del presente estudio se halla dedicado ya al análisis de *Mr. Witt...*, con una referencia final a *Contraataque*. Por supuesto la literatura es en primer término sólo literatura, pero para entenderla en su propia gestación y para saber entender asimismo las sustancias de contenido que connota, esta obra del historiador murciano demuestra bien cómo resulta imprescindible referirse a la situación de un autor cuando se pone a escribir, y a lo que quiere significar

en último término cuando efectivamente escribe. En el caso que nos ocupa, José María Jover establece bien cómo nuestro narrador «supo captar realmente *el tema de nuestro tiempo* en una España [...] pronto repleta de muchedumbres privadas de su dignidad humana y entregadas al pánico».

Difícilmente sabríamos encarar más no sólo la lectura del presente estudio senderiano, sino todo lo que acerca de la cultura y la civilización españolas de entre 1808 y 1931/36 tiene escrito el prof. Jover: pocos autores más densos y sugerentes que él hay entre nosotros en referencia a estos aspectos. El filólogo no se halla excusado de conocer y asimilar la presente incursión literaria de un profesional tan relevante de la historiografía, a cuyas páginas de exposición más general asimismo remitimos: son las que componen el volumen (de Jover, Gómez-Ferrer y Fusi): *España: sociedad, política y civilización (siglos XIX-XX)* (2001).

FRANCISCO ABAD

DE MARTINO, Domenico (ed.), *L'Accademia della Crusca per Giovanni Nencioni*, Florencia, Casa Editrice Le Lettere, 2002, pp. 538.

La editorial *Le Lettere* de Florencia, siguiendo su próspera colaboración con la Academia de la Crusca, en ocasión de su nonagésimo primer cumple-

años ha acogido en una de sus publicaciones las páginas del merecido homenaje al polígrafo Giovanni Nencioni, que durante años ha dirigido con pasión y acierto la prestigiosa Academia de la Lengua italiana, hasta el punto de que, en palabras del actual Presidente de la institución, Francesco Sabatini, «Giovanni Nencioni ha davvero ridonato l'Accademia della Crusca agli italiani». Conocido por sus ensayos como grecista y romanista, y en especial como historiador y crítico de la lengua italiana, sus obras son punto de referencia obligada para todo el que desee conocer o trabajar en el vasto campo de la filología italiana (su extensa bibliografía ha quedado ahora recogida en la obra *Saggi e memorie*, Pisa, 2000, pp. 461-481). La preparación del volumen homenaje (538 pp.) que incluye también un amplio y útil índice de nombres, ha corrido a cargo de Domenico De Martino. En la presentación, redactada por el actual Presidente de la insigne Academia se pone de manifiesto el trabajo que Giovanni Nencioni, con su equilibrada y sabia organización, debida a su gran competencia jurídica y administrativa (es también licenciado en Derecho), ha realizado a lo largo de los últimos treinta años.

En ésta, como en muchas misceláneas del género, las distintas intervenciones reflejan, la gran variedad de intereses que animan a los diferentes autores, muchos de ellos alumnos o colaboradores del Prof. Nencioni, sus diversas tendencias filológicas y lingüísticas, sus diferencias generacionales y sus

variadas procedencias geográficas y culturales. Todas las colaboraciones ven la luz sobre la idea común de celebrar la prolongada e intensa actividad de Nencioni tan estrechamente relacionada con la historia de la Crusca. El siglo que acaba de terminar ha supuesto para la Academia una época de gran vitalidad. En los años de la veintena fascista su actividad se centró exclusivamente en el ámbito filológico y hubo intentos para trasladar la Academia desde Florencia a Roma. Una vez consolidada la permanencia en tierras toscanas, después de la segunda guerra mundial, los trabajos para volver a reanudar las actividades lexicográficas emprendidos por los destacados lingüistas Bruno Migliorini y Giacomo Devoto se conciliaron con la potente capacidad de proyección demostrada por Nencioni. En 1972, con el traslado de la sede a la preciosa Villa Medicea de Castello, situada a la afueras de Florencia, empieza la fértil etapa de Giovanni Nencioni al frente de la Academia.

Estos últimos treinta años han visto la puesta en marcha de numerosas iniciativas. Entre estas, en los años setenta, destacamos la creación de un centro de estudios de gramática italiana, dotado de una revista propia: *Studi di grammatica italiana* y la obra de un nuevo diccionario de la Academia, confiado a los cuidados de Aldo Duro y Arco Silvio Avalle. En los años ochenta se promueve un debate abierto sobre el uso de la lengua italiana —italiano hablado y escrito, sus variedades regionales, el italiano popular y sectorial— a

través de una serie de seminarios con los alumnos. Nuevas orientaciones y conexiones con otras asociaciones, tanto nacionales como internacionales enriquecen a la Crusca: colaboraciones con la Sociedad de Lingüística Italiana (SLI) o la Asociación para la Historia de la Lengua Italiana (ASLI), sin olvidar la relación con la Academia de las Ciencias de Moscú y la Columbia University de Nueva York. En la década de los noventa, la contribución de Indro Montanelli fue fundamental para la creación de la revista semestral *La Crusca per voi*. Esta revista que, en un principio, estaba destinada a la escuela italiana, reaviva la discusión sobre el italiano del siglo XX, con sus problemas de uso y contribuye a crear una conciencia de lengua nacional en un país como Italia donde la presencia de los dialectos limita, aunque cada vez en menor grado, la del italiano. Y es también durante esos mismos años cuando la Crusca vuelve a ser el polo italiano de referencia para el proyecto de intercomunicabilidad entre lenguas románicas denominado *IC5* (italiano, francés, español, portugués y rumano).

Respecto a lo que el Prof. Nencioni ha significado para la Academia de la Crusca queda perfectamente expresado, una vez más, en las palabras que Sabatini le dedica en su objetiva y, a la vez, afectuosa presentación en las que, además de ilustrar sus investigaciones sobre el pensamiento lingüístico de autores como Dante, Vico, Cesarotti, Leopardi, Manzoni, Capponi, De Sanctis o Croce y su capacidad para percibir la tensión vi-

tal que imprimen a la lengua escritores de la valía de Dante, Leopardi, Manzoni e Petrarca, Ariosto, Guicciardini, Michelangelo, Vasari, Giusti, Verga, Carducci, Pascoli, Pirandello, etc) convirtiéndola en materia y forma de arte, define como Giovanni Nencioni «ha saputo combinare il giudizio storicizzante dell'opera normatrice e consolidatrice compiuta dai grammatici e dalla Crusca sul debole organismo della lingua italiana con le denunce delle circostanze socio-politiche che hanno ostacolato il corso "naturale" di questa lingua» (VII).

La miscelánea consta de treinta y nueve intervenciones más la *Presentazione* di FRANCESCO SABATINI (pág. V), la Tabula gratulatoria (pág. IX), y el índice de los nombres (pág. 521). Una gran parte de las intervenciones se centra en las distintas tipologías textuales del italiano antiguo. Siguen un orden cronológico que, partiendo del análisis de textos del siglo XIII se extiende hasta los del XIX, y aparecen integradas en dos grandes secciones una de lexicografía histórica y otra de análisis sincrónico del italiano. En el primer apartado se inscriben los siguientes trabajos:

ARRIGO CASTELLANI, I più antichi ricordi del Primo libro di memorie dei frati di penitenza di Firenze, 1281-87, pág. 3. — ANGELO STELLA, L'«ora che» è di Dante, pág. 25. — MARIA CORTI, Il sortilegio di un commento, pág. 37. — ROSANNA BETTARINI, Respiri d'amore e conoscenza, pág. 43. — MAURIZIO DARDANO, *Di che* nel *Decameron*, pág. 53. — PIETRO G. BELTRAMI, La voce *Azione* del *Tesoro della Lingua Italiana delle*

Origini, pág. 65. — ALFREDO STUSSI, *Una lettera in volgare da Esztergom a Padova verso la fine del Trecento*, pág. 77. — DOMENICO DE ROBERTIS, *Qui omnes / I quali tutti*, pág. 87. — GHINO GHINASSI, *Un dubbio lessicale di Baldassarre Castiglione*, pág. 101. — NICOLETTA MARASCHIO, *La Gramatica toscana inedita di Benedetto Varchi*, pág. 115. — JOHN WOODHOUSE, *Tra glottologia e genealogia: lo storicismo civicopatriottico di Vincenzo Borghini*, pág. 131. — PIERO FIORELLI, *Ridursi sul Lustrico*, pág. 143. — DANTE ISELLA, *I sonetti del Varon Milanese*, pág. 157. — MARIA LUISA ALTIERI BIAGI, *Il modello Galileo e i precetti di Sforza Pallavicino*, pág. 171. — SERGE VANVOLSEM, *Il sistema verbale dell'Italiaansche Sprachkonst di Lodewijk Meijer (1672)*, pág. 203. — TATIANA B. ALISOVA, *Analitismo / Sincretismo lessico-sintattico del testo: comparazione di traduzioni della Congiura di Catilina di Sallustio (Bartolomeo da S. Concordio e V. Alfieri)*, pág. 215. — FRANCESCO MAZZONI, *Giuseppe Gradenigo e Girolamo Lombardi al Marchese Gian Giacomo Dionisi (a proposito di Dante, dei «citati» e di un codice del poema)*, pág. 225. — GIOVANNI POZZI, *La parola del pulpito fra 700 e 800*, pág. 233. — MAURIZIO VITALE, *Manzoni e i tratti fiorentini*, pág. 247. — SILVIA MORGANA, *Antonio Stoppani dall'educazione scientifica all'educazione linguistica*, pág. 253. — LUCA SERIANNI, *Carducci, Odi barbare, XXIX, Qualche nota stilistica*, pág. 285.

El segundo apartado estudia determinados aspectos del italiano contemporáneo hablado, escrito y literario, sus variedades regionales, populares y sec-

toriales, y en él se dedica particular atención al léxico y a la sintaxis de la frase compleja. Son los siguientes:

GIAN LUIGI BECCARIA, *Lingua italiana e televisione*, pág. 293. — JACQUELINE BRUNET, *Kātō, kātil*. *Pochi passiprudenti nel labirinto del legamento francese*, pág. 305. — FRANCESCO BRUNI, *Note di lettura montaliane III. Un'agnizione: l'Epigramma per Sbarbaro e il Bateau ivre di Rimbaud*, pág. 319. — ORNELLA CASTELLANI POLLIDORI, *Per una storia del detto Le gambe fanno giacomo giacomo*, pág. 333. — VITTORIO COLETTI, *Domandare e poetare: linguaggio poetico dell'ultimo Luzi*, pág. 357. — GABRIELLA GIACOMELLI, *Italiano e toscano nell'ALT*, pág. 373. — JOSIP JERNEJ, *Intorno alle strutture predicative dell'italiano*, pág. 387. — ANNA LAURA LEPSCHY, GIULIO LEPSCHY, HELENA SANSON, *A proposito di -essa*, pág. 397. — PIER VINCENZO MENGALDO, *Per una lettera di un mottetto di Montale*, pág. 411. — BICE MORTARA GARAVELLI, *Persistenza del latino nell'uso giuridico odierno*, pág. 423. — _ARCO MULJA_I_, *A che punto sono gli studi dalmatistici all'alba del Duemila?*, pág. 433. — MAX PFEISTER, *La voce Crusca nel Lessico Etimologico Italiano*, pág. 443. — TERESA POGGI SALANI, *Dall'officina del vocabolario fiorentino*, pág. 453. — LORENZO RENZI, *Etimologia scientifica e etimologia retorica*, pág. 465. — JØRGEN SCHMITT JENSEN, *Giovanni Nencioni, un'esperienza della Crusca*, pág. 483. — CESARE SEGRE, *Giovanni Nencioni, onomaturgo*, pág. 487. — HARRO STAMMERJOHANN, *"Tra grammatica e retorica". Ida..., lei..., essa..., ø... nel romanzo La storia di Elsa*

Morante, pág. 493. — HARALD WEINRICH, Europa: terra di «lingua franca»? , pág. 507.

Todos los autores que han participado en esta miscelánea, incluidos también la mayoría de los que aparecen en la tabula gratulatoria, son deudores directos de Giovanni Nencioni, por el apoyo y el estímulo que de él han recibido constantemente, como reconocen expresamente en sus intervenciones.

SALVATORE BARTOLOTTA

O'BRIEN, EUGENE. *Seamus Heaney: Creating Irelands of the Mind*. Dublin, The Liffey Press. 2000.

La aparición de un nuevo estudio en torno a Seamus Heaney plantea una primera cuestión al crítico que se propone analizarlo: ¿justifica este volumen su existencia? ¿aporta algo nuevo a la multitud de trabajos que ya existen sobre el poeta? En la actualidad se han publicado más de treinta volúmenes monográficos, multitud de artículos en revistas científicas, ponencias presentadas en congresos que exceden a cualquier otro escritor contemporáneo, revisiones periódicas de sus obras, estudios temáticos, ensayos centrados en un grupo concreto de poemas, etc. Y su lectura demuestra que Eugene O'Brien presenta una primera novedad: examina y contrasta el conjunto de la obra del poeta irlandés, premio Nobel de literatura de 1995,

desde la perspectiva del siglo XXI, lo que hasta ahora no se había propuesto ningún otro trabajo anterior.

Sin embargo, ¿cómo ha podido Heaney conseguir este extraordinario reconocimiento? ¿a qué se debe su enorme popularidad? En «How to get from the plough to the stars», Liona Ni Riordain analiza las claves que han hecho posible el *fenómeno Heaney*: en primer lugar, lo accesible de su poesía, que ha sabido lograr una comunicación directa con sus lectores; su origen norteamericano y al mismo tiempo católico, con las connotaciones que conlleva; el uso de los mitos y leyendas de su país, junto al elemento autobiográfico, lo que ha creado una imagen muy favorable del poeta, y, por último, la concesión del premio Nobel, acogida con gran entusiasmo por toda la prensa, que explica cómo «the love affair between poet and people has continued to grow and develop: from being part of the nation's cultural heritage he has gone on to represent social heritage» (1998: 211).

A pesar de que tanta popularidad haya repercutido en las enormes ventas de todas sus obras —más de siete u ocho veces superior a cualquier otro poeta— sus poemas más recordados y que siguen acaparando la atención de la crítica son los primeros «muddy-booted blackberry picking», aparecidos al final de la década de 1960 y principios de 1970, cuya perspectiva política denunciaba «the tragedy of a people in a place» (Rick, 1969:900),